

Interviene CNCPC exvotos de la catedral de Tenancingo

Texto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas

Información: Cristina Noguera Reyes



▲ Figura 1. Exvoto dedicado a la Virgen de los Dolores, Tenancingo 1924. Detalle. Foto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas | © Acervo CNCPC - INAH, 2016

- Los exvotos de la catedral de Tenancingo son de temporalidades diversas que van desde 1852 hasta 1953.
- Se trata en su mayoría de óleos sobre lámina de hierro y aleaciones.
- “Hay láminas maravillosas que nos hablan de la imaginativa popular y la devoción que existe en las comunidades”.

De acuerdo a los criterios actuales de restauración, la intervención de bienes culturales no está limitada únicamente a las grandes obras de arte sino también a los bienes que son verdaderamente importantes y trascendentes para una comunidad.

Es por esto que la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) interviene la colección de exvotos de la Catedral de Tenancingo, Estado de México, a solicitud de la población y del padre de la iglesia, así lo dio a conocer en entrevista la restauradora Cristina Noguera Reyes, del Taller de Conservación de Pintura de Caballete.

Los exvotos, explicó la restauradora Noguera, son una expresión de gratitud de los creyentes hacia la Virgen o los santos, a través de una imagen pintada por los mismos devotos o por alguna persona dedicada a esta labor, en la que representan el milagro recibido y el santo bienhechor.

Es una práctica que se sigue haciendo de manera cotidiana en los pueblos y en las iglesias donde la gente entrega y lleva sus exvotos en agradecimiento. “Son parte de la historia de los templos, de quienes los usan y los visitan; son el testimonio que permanece de la devoción en los templos”, explicó Noguera Reyes.

La restauradora agregó que los exvotos de la Catedral de Tenancingo son de temporalidades diversas, desde 1852 hasta 1953, de formato pequeño con dimensiones uniformes, siendo el más grande de 65 por 40 cm. En su mayoría se trata de óleos sobre lámina de hierro y aleaciones. Algunos de los exvotos más recientes se realizaron en recortes de placas de automóviles o anuncios de frescos (Fig. 1).

Cristina Noguera explicó que la mayoría de los exvotos de Tenancingo están dedicados a la Virgen de los Dolores y algunos al Señor de Chalma. Hay ejemplares de maravillosa calidad pictórica, sobre todo los más antiguos, que si bien no están firmados por algún autor, sí especifican el acontecimiento que representan, cuál fue el milagro realizado, la fecha en que sucedió y el nombre de la persona que recibió el favor.

Luego de recibir la petición de la comunidad de Tenancingo y de Monseñor Raúl Gómez González, Cristina Noguera determinó que intervendrían toda la colección de exvotos por lotes de 15 piezas. El 20 de junio de 2016, ingresó el primer grupo al Taller de Conservación de Pintura de Caballete de la CNCPC. Posteriormente ingresó un segundo lote, cuya intervención finalizará en noviembre de este año. Este proyecto de conservación continuará el próximo año, hasta restaurar la colección completa.

Noguera señaló que los principales deterioros que presentan los exvotos consisten en deformaciones y oxidación del soporte, además de intervenciones previas realizadas por manos inexpertas que limpiaron de forma excesiva y aplicaron repintes invasivos.

La corrosión (oxidación) del soporte afectó el frente de la obra y, por ende, la capa pictórica, que presentaba burbujas pequeñas y se desprendía debido al débil anclaje entre ésta y la lámina, ocasionando faltantes de entre un 15 y 20 por ciento en algunas piezas.

La intervención de los exvotos, detalló Noguera Reyes, consistió en una limpieza mecánica para eliminar la corrosión, así como en la pasivación de la lámina y la aplicación de una capa de protección. Después se procedió a la reintegración cromática, a través de la técnica de *rigatino* (líneas paralelas) que denota la intervención; como último proceso se aplicó un barniz para integrar ópticamente toda la intervención.

El equipo de restauradores también elaboró cajas de embalaje tipo almeja con materiales que aseguran la conservación de los exvotos

de Tenancingo y los protegen de la humedad, golpes o alguna otra afectación.

Además, propusieron un sistema de montaje para que los exvotos no sean perforados en caso de ser exhibidos, a través de unas marialuisas de acrílico transparente. Esta especie de marco sujeta los exvotos por su contorno y permite colgarlos en la pared sin dañarlos.



▲ *Figura 2. Proceso de reintegración cromática.*
Foto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas | © Acervo CNCPC - INAH, 2016

Cristina Noguera explicó que la intervención ha contado con el trabajo de 13 restauradores e informó que al terminar la intervención de los exvotos, es posible trabajar más obras de la Catedral de Tenancingo, debido a que existe una relación de cooperación con la comunidad.

“Estamos muy contentos porque se está atendiendo un gran número de piezas que a la gente le resultan significativas. Cuando la gente propone ciertas piezas para trabajar quiere decir que hay un interés y un valor que ellos le dan a esos objetos, entonces siempre es importante atender sus necesidades, no tiene que ser la obra reconocida, hay bienes que son verdaderamente trascendentes para la comunidad. Hay láminas maravillosas que nos hablan de la imaginativa popular y la devoción que existe en las comunidades”.